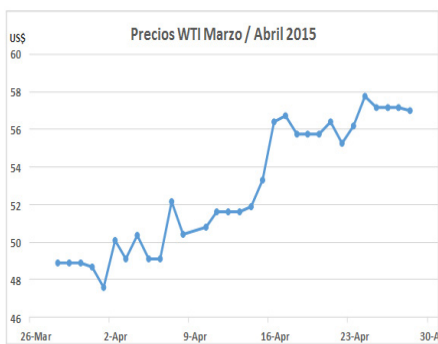


La revolución de los crudos no convencionales y su impacto en el mercado

Pequeños incrementos del precio del petróleo en estas últimas semanas que han colocado el promedio del WTI en el orden de los 57 dólares por barril, han creado una imagen de recuperación que puede tener lecturas equivocadas, ya que solo ha tenido un nuevo factor geopolítico: la intervención de Arabia Saudita y la denominada “liga Árabe” en los sucesos políticos de Yemen, donde se viene librando una batalla interna por el control del país entre dos grupos tribales y religiosos diferentes: los sunies ubicados y dominantes en el sur del país y los huties vertiente del chiismo que dominan la parte norte del país.

La ubicación geográfica de Yemen en las riberas del Golfo de Adén, es considerada estratégica para el tráfico marítimo entre el mar Mediterráneo y el océano Índico y por allí navegan tanqueros que transportan en promedio unos 4 millones de barriles diarios; por esta razón la liga árabe decidió intervenir en el conflicto y apoyar a los sunies, no solo con apoyo militar y económico, sino participando directamente en bombardeos sobre las posiciones huties.

Este factor geopolítico ha tenido un efecto en el mercado y ocasionado una reacción que movió el precio del barril de los 50 dólares - donde se había estacionado a principios de este mes de abril - hasta los 57 dólares en que se está cotizando la última semana del mes de abril, lo cual no necesariamente significa que hay un cambio de tendencia en el mercado, pues al cesar el conflicto, la demanda seguirá hacia la baja, como lo han pronosticado varias agencias expertas en el tema.



Y es que la demanda no repunta aún y la oferta mantiene su nivel, a pesar de la comprobada reducción en el número de equipos de perforación que viene ocurriendo en los campos no convencionales de arenas tight y shales, en la unión americana, especialmente en el Permian, Bakken e Eagle Ford; donde aún se mantiene la perforación de pozos en menor escala, pero se ha reducido la terminación, incluyendo el fracturamiento, esperando mejora en los precios; aunque muchos de esos productores ya están convencidos que ellos tienen la llave del mercado y que a menos que sigan optimizando costos a través de sus tecnologías de perforación, los precios se mantendrán por un tiempo que nadie conoce aún.

Las limitaciones impuestas por la Ley Jones desde hace más de 40 años para el transporte y exportación de crudo en Estados Unidos, conjuntamente con la puesta en operación en dos sentidos del Seaway Crude Pipeline System desde el año 2012, impulsaron la construcción de varios corredores de ductos y patios de tanques que le han dado una extraordinaria flexibilidad al HUB de Cushing en Oklahoma.

Adicionalmente a estos proyectos ya Transcanada completó un oleoducto de cerca de 700 kms que permite transportar crudo Western Canadian Select y el proveniente del Midcontinent y West Texas desde ese sector de Oklahoma, hasta Houston y Beaumont Texas. Estos proyectos han sido considerados

estratégicos por los canadienses, quienes desde hace más de una década han buscado tener acceso a los centros de refinación del estado de Texas y costa del Golfo de México, que representan cerca del 50% de la capacidad de refinación de los Estados Unidos.

Por cierto, estos proyectos ya en operación han minimizado el impacto del retraso del tendido del oleoducto Keystone para incrementar el transporte del crudo canadiense y que tanta oposición ha tenido de parte de sectores defensores del ambiente, obligando al Presidente Obama a diferir su aprobación.

También los productores de crudos no convencionales de yacimientos tight y formaciones shales, le han dado su lectura muy particular al tema del transporte, y han venido desarrollando varios proyectos de tendidos de tuberías para ir conectando los sistemas de transporte de crudo con los centros de refinación, buscando ser proveedores de bajo costo, pero también de altísima seguridad, al conectar prácticamente “just in time” la fuente de suministro – los pozos – a la planta de manufactura – el centro de refinación.

Hay tres sistemas muy importantes por el impacto que tienen en los mercados: el oleoducto que permite transportar la producción proveniente de los yacimientos tight del Permian a Houston y Nederland Texas, los ductos que permiten llevar la producción de Shale Oil de Bakken hacia Luisiana, y el sistema

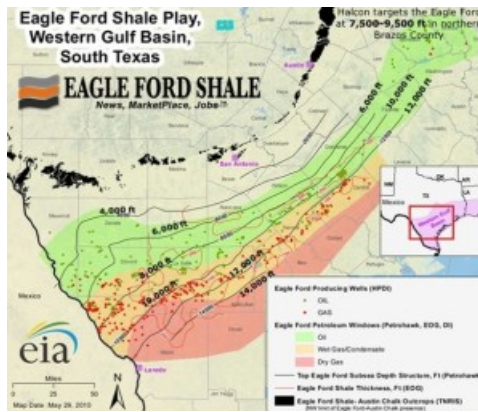
que facilita el transporte de la producción de Eagle Ford hacia Corpus Christi y Houston Texas.

Si a este tema de “centros de refinación y mercados especializados” le agregamos el tema almacenamiento que también se ha incrementado en más de 10 millones de barriles desde el año 2013 en el perímetro de la costa del golfo, y más de 15 millones de barriles adicionales que se encuentran en construcción y que operará a capacidad para el 2017, entonces podemos pensar que se está desarrollando un nuevo paradigma de mercado en la costa del golfo - que deja de ser holístico y base para el WTI como crudo referencial - y pasa a ser sectorial o de varios hubs más pequeños, y que ya está generando impacto, reduciendo volúmenes provenientes del mercado de importación.

Estas acciones parecieran ser parte de una estrategia de los productores de recursos no convencionales, para reconfigurar el hub de mercado de Cushing Oklahoma, que representa un spot market homogéneo, y reemplazarlo por spot markets más pequeños y separados, estos centros de almacenamiento y distribución

“especializados”, en donde puedan comercializarse crudos de diferentes nominaciones o grados API, con precios más competitivos - descuentos - que el referente WTI tomando en consideración menores costos en la logística de transporte, y aquellos volúmenes que no pueden ser procesados en los centros de refinación y que quedarían disponibles para el mercado.

Una adecuada observación acerca de todo lo que ha significado la revolución de la producción de los crudos no convencionales, y el desarrollo sin precedentes históricos de infraestructura para el transporte y almacenamiento de



estas corrientes de crudo, conjuntamente

con la manera como se están alineando con los centros de refinación, representa una nueva tendencia, un nuevo paradigma de suministro que está creando un nuevo enfoque de mercado, mismo que tendrá impacto rápidamente, al romper las sinergias que la importación de crudos había creado, y que habían contribuido a mejorar las eficiencias de los centros de refinación del área de la costa del golfo.

¿Cuál será la lectura que le puedan dar los mercados a estas iniciativas de los productores independientes de los Estados Unidos?, ¿Cómo será la reacción de los competidores. - en especial los árabes - en la medida en que conozcan lo que ocurre en este país y que ya les permite ofertar crudos a precios mucho menores que los oficiales del WTI o Brent? No lo sabemos, pero sin duda el mercado normalmente da las lecturas prácticas, independientemente de las fuentes de suministro. ¡Los números son fríos y exactos!